

## El agua de San Gregorio

En los números 29 y 31 de estos Cuadernos he leído con interés cuanto escriben Juan José Barragán Landa y José María Satrústegui en torno a la devoción a San Gregorio Ostiense. Por pura coincidencia había comprado yo hace unos días en Pamplona, con destino a *Azkue Biblioteka* de Euskaltzaindia, dos curiosos libros que pueden aportar algún dato bibliográfico a lo ya anotado por mis compañeros. Pero además de este interés bibliográfico, al que luego me referiré, he creído interesante enviar esta nota por otras varias razones.

Es la primera, y muy personal, que mi padre, nacido el 9 de mayo de 1902, se llamaba Gregorio y aunque en el Ritual Romano vigente en Muxika (B) donde fue bautizado se celebraba ese día la festividad litúrgica de San Gregorio Nacianceno, creo que la devoción popular celebraba ese día más bien el recuerdo del santo confesor Ostiense porque, como se verá, llegaba también a Bizkaia el agua de San Gregorio desde Sorlada. La tradición popular confundía a ambos santos y el San Gregorio del 9 de mayo era el del agua bendita de la basílica de Sorlada.

La segunda razón, también personal, por la que me siento unido al santo «quasi» navarro es que, según Julio Altadil,<sup>1</sup> puedo considerar al santo Ostiense como mi patrono profesional, toda vez que era bibliotecario apostólico en los días del papa Juan XVIII.

Aparte de estas razones de tipo personal, que no justificarían en modo alguno la publicación de esta nota, quiero aportar algo a la extensión de la devoción a este santo por el País Vasco, recordando lo que publicó Azkue en su *Euskalerraren Yakintza*.

Pero volyamos al posible interés bibliográfico de dos publicaciones hechas en Pamplona en 1807 y 1833. La primera nos documenta la liturgia de San Gregorio Ostiense en la Diócesis de Pamplona ochenta años antes que la mencionada por Satrústegui. La segunda, aunque posterior, es también bastante anterior a la que nos facilita el académico de Urdiain.

Como he dicho, en el Azkue Biblioteka tenemos desde el 28 de mayo pasado la siguiente curiosa publicación: *Officia propria / festivitatum / Pom-*

<sup>1</sup> JULIO ALTADIL, *Geografía General del País Vasco Navarro. Provincia de Navarra*. Tomo II, p. 650.

*pelonensis Ec / clesiae et Dioecesis / a Summis Pontifi / cibus approbata, / juxta rubricas Breviarii Ro / mani Urbani VIII. & Decreta Sacrae / Rituun Congregationis. / Iribarren / Pompel. Apud Viduam Joseph Franc. Rada. / Anno M.DCCC.VII.* Se trata de un libro con cubiertas de pergamino, medidas 20 × 14,5 cm. portada, XII + 93 pp. impresas.

En la pág. I donde se inicia el *Index Festivitatum Dioecesis Pompelonensis* aparecen en la segunda columna las dos festividades especiales de mayo: «9. S. Gregorii Ostiens. Ep. & Conf. dup. pág. 27»; y «10. S. Martini Loynaz Mr. dup. pág. 27». Si vamos a la página 27 a la que el Index nos remite aparece en primera columna el siguiente texto guía de la liturgia de ese día: «MAJUS. Die IX Maij. Sancti Gregorii Ostiensis Episc. & Conf. dup. in tot. Dioeces. Lect. 1. Noct. de Script. 2 & 3 Noct. de cñi. 1. loco. Missa Statuit». Y aquí termina toda la referencia litúrgica del día 9 de mayo.

Pero en la página V, en las advertencias o *Notanda specialia pro hac Dioecesi*, y en la notanda número 9, dice: «Festum S. Gregorii Cardinalis, Episcopi Ostiensis, & Conf. cum officio de suo communi celebrandum die 9. Maj. sub ritu dup. concessum est pro tota Dioecesi ab eodem Clemente XIII. die 9. Augusti 1758».

Veo pues aquí confirmada en publicación oficial de la Diócesis de Pamplona la fecha de 9 de agosto de 1758 que aporta Juan José Barragán en la página (23) de su trabajo. Pero al decir que la institución de este Oficio y Misa especiales fue hecha por *el mismo* (ab eodem) Clemente XIII ¿cuáles son los otros Decretos pontificios de este Papa para esta Diócesis? En la *Notanda* número 7 se lee que Clemente XIII instituyó también Oficio propio para el Abad San Veremundo el 8 de mayo de 1767, en la misma fecha en que, según la *Notanda* número 8, instituye el mismo Papa el Oficio y Misa propios para el Clero del Reino de Navarra para San Raimundo Abad. La fiesta de San Veremundo Abad venía celebrándose en toda la Diócesis el 8 de marzo, por ser hijo de ella, desde un Decreto del Obispo Gaspar de Miranda del 6 de abril de 1745.

El título de la segunda publicación de 1833 es el siguiente: *Officia propria / Festivitatum / Pompelonensis / Ecclesiae et Dioecesis / A Summis Pontificibus / Approbata / Juxta rubricas Breviarii / Romani Urbani VIII. & Decreta Sacrae / Rituun Congregationis. / Monaco / Pompeione: / Apud Franc. Erasun et Rada. / Anno MDCCCXXXIII.* Este libro, con cubiertas de pergamino también, es algo menor de medidas, 18,5 × 13,5 centímetros y tiene como el otro portada, XII + 93 páginas impresas. Los textos son exactamente iguales, por lo que no los repito.

Antes de pasar a los aspectos etnológicos del Agua de San Gregorio quisiera aclarar un aspecto de la vida de éste. Aunque para los navarros sea cosa sabida, y debe de serlo, pues ninguno de mis dos compañeros lo men-

## EL AGUA DE SAN GREGORIO

ciona, el Obispo de Ostia Tiberina, según se lee en *Espasa*, fue enviado en 1039 por Benedicto IX a Navarra atendiendo a las súplicas que de allí le llegaban para que enviase quien conjurase en su nombre la plaga de langosta que persistentemente les asolaba. Vino efectivamente el monje benedictino, luego Obispo de Ostia, y desapareció la langosta. San Gregorio Ostiense falleció en Logroño en 1054, razón que justifica la devoción y voto de los logroñeses. Pero según Julio Altadil<sup>2</sup> el Papa que envió al taumaturgo fue Juan XVIII. Si así fuera, la venida del santo ostiense hubo de ser en su pontificado que duró de 1024 a 1033. El pontificado de Benedicto IX duró de 1033 a 1045. ¿Cuándo vino en realidad San Gregorio a Navarra?

Y vamos ya con las referencias que nos da Azkue en el Tomo I de su *Euskalerraren Yakintza*.<sup>3</sup> Al tratar en el Capítulo Décimo de *Etxekoak-Los de casa*, nos dice:

*Agua de San Gregorio*, por otro nombre, por lo menos en Lekeitio (B), agua bendita de gusanos; en Salazar (AN) agua de ratones. En Lekeitio, hace como cien años, entre el 9 y 16 de mayo (octavario de San Gregorio) solían enviar un hombre al pueblo de Nabarra llamado Los Arcos, para traer agua bendecida en una de sus ermitas. Solían luego mezclar con aquella gran cantidad de otra agua común y la distribuían en el pueblo «para repartir —dice así la ordenanza— entre los vecinos de la villa por la virtud que tiene contra el gusano». Son también dignas de leerse las palabras inmediatas: «De esta agua se reserva la cantidad competente (querría decir conveniente) para la bendición de los campos, la cual suelen hacer los señores curas acompañandoles los señores del Regimiento (hoy diríamos Ayuntamiento). A otras muchas comarcas se traía antes agua de Los Arcos, por ejemplo, a Salazar (AN); también a Salinas de Leniz (según consta en los documentos del pueblo, del año 1701)».

Azkue da por supuesto que el octavario que se celebra del 9 al 16 de mayo no es el de San Gregorio Nacienceno, sino el de San Gregorio Ostiense. Y esta es la creencia general a la que antes me he referido. Pero es extraño que no mencione la procedencia exacta del agua, Sorlada, sino Los Arcos, población que dista unos siete kilómetros de la ermita o iglesia donde se hacía el rito del agua de San Gregorio. Y es extraño porque Azkue conocía con rara amplitud todo cuanto a estos asuntos tocaba. He aquí, sin embargo, una laguna en este genio de nuestra cultura. Porque alguien de Imotz

<sup>2</sup> Julio ALTADIL, *Ibid.*

<sup>3</sup> Resurrección María de AZKUE, *Euskalerraren Yakintza*. Tomo I, Madrid, 1959, páginas 264-5.

(AN) le contó que traían agua de Sorlada y él debió de anotar mal la procedencia pues en la página 292 de la citada obra nos dice:

1. En este día (se refiere a San Gregorio) se trae de *Solana* (junto a Estella) agua para todo el valle, y con esta agua se mezcla la de aquí, para bendecirla; y se esparce con una hoja en la heredad.<sup>4</sup>

Creo que el patinazo de Azkue es fenomenal. Anotó Solana en lugar de Sorlada y después buscó, para el paréntesis, la localización junto a Estella. La procedencia del agua que iba a Imotz era Sorlada, junto a Los Arcos, como la del que iba a Lekeitio con el nombre de «agua bendita de gusanos».

Pero la devoción a San Gregorio Ostiense no se localiza exclusivamente en Sorlada de Navarra. Porque según el mismo Azkue existe en Dima (B) una ermitilla de este santo en el paraje de Induzi y de ella se trae agua bendita el día de San Gregorio. Debió también de existir alguna ermita de San Gregorio en el barrio de Elorriaga de Itziar-Deba (G) pues a Arrona se llevaba agua de San Gregorio de esa procedencia y también agua de San Antonio. Aclara Azkue que el agua de este último era para los animales y la de San Gregorio para las heredades. Es curioso que el agua benéfica de Elorriaga haya estado a punto de cambiar de signo pues, como se sabe, en sus proximidades iba a construir Iberduero un embalse para suministrar agua a la central nuclear de Deba. Este proyecto quedó anulado, lo que en cierto modo podría considerar la devoción popular como resultado benéfico del agua de San Gregorio de Elorriaga.

Bajo el capítulo de San Gregorio incluye Azkue cuatro casos en los que se relaciona con el agua (Imotz, Lekeitio, Induzi y Elorriaga) y uno que nada tiene que ver con ella: es el de la ermita de Urdinarbe (S) a donde acude la gente en peregrinación a San Gregorio para quitar el dolor de oídos. Pero creo que este San Gregorio no es el Ostiense, como en los demás casos, sino el Magno, taumaturgo curador de estos dolores. Así lo deduzco de lo que nos narra José Miguel Barandiarán sobre un hecho sucedido en Ataún que, curiosamente por otra parte, tiene relación con el agua. «En la Parroquia de San Gregorio de Ataun refieren los ancianos que en la procesión de una rogativa uno de los asistentes roció con el agua la imagen del Santo Patrón en el momento en que iban a pasar por el puente que llaman de Gomensoro y se desencadenó tan presto una furiosa tempestad que todos se mojaron antes que volvieran a la iglesia».<sup>5</sup> Esta parroquia está dedicada

4 Resurrección María de AZKUE, *Ibid.*, p. 292.

5 José Miguel de BARANDIARÁN, *Contribución al estudio paletnológico del Pueblo Vasco*. Comunicación de 10 de septiembre de 1919. Obras Completas publicadas por "La Gran Enciclopedia Vasca", Tomo V, p. 213.

## EL AGUA DE SAN GREGORIO

a San Gregorio Magno. En ella se invocaba a este santo hace algunos años contra el mal de oído para lo cual se extraía aceite de la lámpara que ilumina el Sagrario y con él ungián la parte afectada.<sup>6</sup> También está dedicada a San Gregorio Magno una ermita en Albiztur (G) en la que, según un informe de 1770 se ofrece «limosna para aceite de lámpara y velas para el altar confiados en la intercesión de este santo glorioso para conseguir el remedio de la sordera».<sup>7</sup>

José Antonio ARANA MARTIJA

<sup>6</sup> José Antonio IMAZ y otros, *Ataun*. Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1975, pp. 91-2.

<sup>7</sup> Imanol ELÍAS ODRIÓZOLA, *Apuntes Históricos de Albiztur-Bidegoyan-Regil-Santa Marina-Urquizu*. Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1975, páginas 31-2.

